

# El *Dasein* en la enseñanza de Jacques Lacan

## *The Dasein in the teaching of Jacques Lacan*

Por Elena Bisso

---

### RESUMEN

De las diferencias entre la hermenéutica heideggeriana y el psicoanálisis, la concepción del *Dasein* es la más precisa y orientadora. En este artículo se realiza una síntesis de lo que significa el *Dasein* en *Ser y Tiempo* de Martín Heidegger, y también cómo definió la ontología.

Luego se van situando los distintos momentos en que Jacques Lacan refirió a este concepto, cuál es su versión y qué relación existe con la ontología.

**Palabras clave:** Psicoanálisis - *Dasein* - Objeto A - Hermenéutica - Ontología - Inconsciente.

### SUMMARY

Among the differences between the heideggerian hermeneutic and the psychoanalysis, the conception of the *Dasein* is the most precise and orientative. In this article, we construct a synthesis of the signification of *Dasein* in *Time and being* of Martin Heidegger. We also show how he defined the ontology.

The precise points in his teachings where Jacques Lacan referred to this concept are situated. It is also explained which is his version of the *Dasein*, and which relation exists with the ontology.

**Key words:** Psychoanalysis - *Dasein* - Object A - Hermeneutics - Ontology - Unconscious.



*Dasein* es un concepto del campo de la filosofía utilizado por distintos autores. Lacan refirió al *Dasein* de Kant, en el seminario 7, “La ética”, el 15 de junio de 1960. Donde claramente aludió al *Dasein* de Heidegger, fue en el seminario 14, “La lógica del fantasma”, cuando dio la versión específica del *Dasein* para el psicoanálisis. Por tal motivo, este texto comienza con una descripción del *Dasein* heideggeriano.

### **Acerca del *Dasein***

Desde la primera época de su producción filosófica Martín Heidegger trabajó en la pregunta tradicional de la metafísica, la pregunta por “el ser” y el sentido del ser. Y la respuesta es que existe una relación fundamental del sentido del ser con el tiempo. *Ser y tiempo*, publicado en 1927, tuvo como antecedentes a la Fenomenología, por Husserl, al Irracionalismo, por Kierkegaard, y al Historicismo y Hermenéutica por Dilthey.

A Heidegger lo ocupó la ontología y produjo una transformación hermenéutica de la fenomenología, dejando de lado al sujeto puro, interesándose por el sujeto práctico e histórico.

*Dasein* se traduce como el “ser ahí”. En *Ser y tiempo* Heidegger aclara que “El ‘ser ahí’ existe. El ‘ser ahí’ es, además, un ente que en cada caso soy yo mismo”. (Heidegger, 1927, p.65).

Entonces el *Dasein* refiere a la existencia humana, es concreto, no es puramente introspectivo, al modo de la *res-cogitans* cartesiana.

Que el *Dasein* sea el ente que en cada caso somos nosotros mismos señala una máxima individualidad acentuando el “en cada caso”.

Se trata de una existencia activa o par-

ticipativa en el mundo, podría decirse también en circunstancia e histórica. El ser-en-el-mundo, estructurante del *Dasein*, indica una radicalización incorporando a los otros en la tradición fenomenológica.

El mundo circundante es el mundo de la obra, y el ser humano es en el mundo, en tanto que productor de objetos. El ente privilegiado es el ser útil. La existencia humana es productora. El modelo que plantea Heidegger es el del carpintero. Los otros son los destinatarios de la obra y los proveedores del material.

El “ser a la mano” es el ser específico del útil. El “ser con otros” es lo originario del *Dasein*.

El *Dasein* es un concepto plenamente ontológico cuya composición es compleja y así lo analizó Adrián Bertorello: “Para Heidegger el *Dasein* está constituido por dos tipos de estructuras: las existenciales (*existenzial*) y las existenciales (*existenziell*). Las primeras son constitutivas del *Dasein*, lo determinan estructuralmente y, por lo tanto, son *a priori* (la espacialidad, la temporalidad, el ser-en-el-mundo son de esta índole). Las otras dan cuenta de la condición histórica del *Dasein*, son contingentes. Pero su contingencia, por decirlo así, no es efímera sino duradera, en el sentido de que describen una determinada situación histórica en la que el *Dasein* concreto e individual existe. El *Dasein* en toda su concreción no es más que la cristalización de esa situación histórica” (Bertorello, 2008, p. 164).

Es importante precisar que, en esta concepción, el ser no se muestra y es necesario explicitarlo. Esta explicitación requiere de la fenomenología co-

---

mo método para hacer ver lo que no se muestra y del *logos* para hacer ver lo que se muestra.

Respecto de lo fenomenológico hay tres sentidos a considerar: el de contenido, el de relación y el realizativo.

El *Dasein* tiene dos modos de ser sí mismo, de dos figuras subjetivas: la propiedad y la impropiedad.

La impropiedad es el modo cotidiano del ser, perdido en el mundo, en situación de huida y desreponsabilización, que olvida el ser y atiende a los entes concretos.

En cambio la propiedad se caracteriza por la comprensión de la caída, determinación existencial del “ser ahí”. Y un modo es a través de la angustia, “la que singulariza y abre así el “ser ahí” como “*solus ipse*”. Pero este “solipsismo” existencial está tan lejos de instituir una cosa-sujeto aislada en el inocho vacío de un tener un lugar sin mundo, que pone al “ser ahí” justamente en un sentido extremo ante su mundo como mundo y con ello ante sí mismo como “ser en el mundo” (Heidegger, 1927, p. 208).

Jorge Alemán señaló la similitud del *Dasein* en su figura de impropiedad, o inautenticidad, con la alienación del sujeto a la cadena significativa en Lacan. La *Sorge*, o cuidado del ser, es por vía de la angustia, en la captación de la finitud, en el ser para la muerte. Este autor también señala la referencia de Lacan a Heidegger en este punto en el Estadio del Espejo cuando decía “la cifra mortal de *tú eres eso* donde comienza el verdadero viaje.” (Alemán, 1996, 42)

### **El *Dasein* según Lacan**

En la clase del 27 de junio de 1956, cuando dictaba su tercer seminario *Las psicosis*, Lacan hizo un análisis del significante *Dasein*<sup>1</sup> y de qué modo él creía que Heidegger lo utilizaba. Precisó la complejidad del verbo, tanto en francés como en alemán. Existen tres raíces delimitadas para las lenguas indoeuropeas. Una de las acepciones es “tenerse de pie por sí solo” y la otra, la de “durar”. Continuó diciendo: “Para Heidegger, la idea de sostenerse que nos brinda un análisis etimológico, completado por el análisis gramatical, y la noción de ser surgiría entonces de una especie de reducción y de indeterminación arrojada sobre el conjunto de esos sentidos”.<sup>2</sup>

Tal vez éste haya sido el momento en que se dedicó con mayor detalle a captar, no sólo el sentido del uso que Heidegger hacía de este verbo, sino también la complejidad de su constitución. Lacan aquí se ubicó en una perspectiva psicoanalítica radical al decir que Heidegger daba mucha importancia a los significantes. Toda la enseñanza de Lacan tiene por orientación lo Real, y de modo más explícito en sus últimos años. En tanto que el significante es un elemento propio del registro de los Simbólico. El psicoanálisis se sirve del significante, y por lo tanto, de lo simbólico para un tratamiento posible de lo Real. Aquí también se puede localizar la gran diferencia entre psicoanálisis y una hermenéutica. La hermenéutica en Heidegger apunta a comprender y transmitir y el psicoanálisis tiene por objeto y en la definición de Freud la de “dominar las pulsiones”, y esto no se consigue con hermenéutica, sino con un trata-

miento del sentido que apunta a la reducción del goce.

Diez años más tarde, en su clase del 25 de mayo de 1966, en la clase 19 del seminario décimotercero, “El objeto del psicoanálisis”, lo utilizará en su análisis de *Las Meninas* de Velázquez, en un estilo más crítico, diciendo que “...el pensamiento moderno puso tanto el acento en la forma del *Dasein*, como si todo estuviera resuelto de la función del ser, abierto a que haya un ser ahí. No hay ahí, que Velázquez invoque si lo hago hablar en este tú no me ves desde donde te miro” (Lacan, 1966).

Jacques Lacan afirma que no hay un ser ahí, no hay *Dasein*. Lo que hay es la problemática del objeto a y de la división del sujeto. En el cuadro de *Las Meninas*, Velázquez no pinta su ser en un autorretrato ni produce un espejismo de sí, sino que en su cuadro se produce una trampa de miradas. No se trata del *Dasein* de Velázquez, considerando su ser ahí de pintor que se pinta a sí mismo, sino de la mirada como objeto. Ya en este ejemplo, del año 1966, se adelantará lo que en el año siguiente trataremos en el próximo ítem y es el *Dasein* del objeto. Lo que trata el cuadro *Las Meninas* es el *Dasein* del objeto a mirada.

Encontramos en la enseñanza de Lacan dos ocasiones en las que dijo “Cómete tu *Dasein*”, en lo que Colette Soler llamará un “plano de humorada”<sup>3</sup> y también ella hará una lectura de esta aparición de la siguiente manera: “*Dasein* es una evocación de Heidegger, una evocación de lo que en la presencia responde a la instancia mortificante del significante. Y en este punto ya vemos a Lacan reducir la presencia del sujeto al *Dasein* del objeto, los ob-

jetos que mencionó un poco antes para llevarse a la boca. Me parece que este pasaje tiene su coherencia, se comprende con claridad, se podría desarrollar extensamente y es: el significante que gobierna los objetos del deseo, y los escribo con *a* minúscula, aunque en ese texto aún estemos lejos de la construcción del objeto; de todos modos, la empleo para designar el objeto, y en el discurso analítico lo encontraremos escrito con los dos matemáticos S2-a. Es lo que Freud reveló mediante su desciframiento del inconsciente, el hecho de que nos aproximamos a los objetos del deseo a partir de los significantes que desciframos en las formaciones del inconsciente” (Soler, 2004, p. 64).

La primera aparición del “Cómete tu *Dasein*”<sup>4</sup> es en “El Seminario sobre *La carta robada*”, en la clase que Lacan dictó el 26 de abril de 1955.

Refiere al final del cuento de Edgar Allan Poe, en que Dupin deja escrito al Ministro en una página que reemplaza a la carta robada, una cita de la *Atreo y Thyeste* (1707) de Prosper Jolyot de Crébillon: “*Un dessein si funeste, S’il n’est digne d’Atree, est digne de Thyeste*”.

El mito cuenta que *Thyeste*, fue agasajado por *Atreo*, su hermano, en un banquete en el que se comió a sus hijos. La venganza de *Atreo* se debió a que *Thyeste* se involucró con la esposa de aquél.

La segunda aparición de “Cómete tu *Dasein*” fue en la clase del 10 de marzo de 1971, en el seminario *De un discurso que no fuera del semblante*. Luego de aludir también a Derrida, a través de su *logocentrismo*, dirá que la “palabra aventaja siempre al hablador,

---

el hablador es un hablado” (Lacan, 1971, p. 71)

Ahondando en esta afirmación de Lacan, encontramos que una persona no gobierna desde la razón lo que dice, sino que sus dichos se organizan desde el inconsciente y los significantes primordiales singulares en cada quién. La voluntad o el propósito racional de una persona no gobierna sus dichos. Sigmund Freud le dio un uso a los traspiés del habla como producciones del inconsciente nombrándolos “actos fallidos” donde aparece el sujeto, que no es ni existe de modo consistente sino que es efecto del lenguaje.

La fórmula “un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante” que ya aparece como tal en la clase del 6 de diciembre de 1961, en su seminario 9, “La identificación”, nos dice que el sujeto aparece en los intersticios del lenguaje, no tiene un lugar preestablecido y fijo, como se esperaría en un modelo yoico.

Esta concepción de los traspiés del lenguaje no sólo opera en la clínica psicoanalítica, sino que se lee en los medios de comunicación, y en las presentaciones públicas, un error en un dicho da lugar a diversas lecturas. Hoy en día, un error en un dicho en los medios de comunicación no es sólo un error, sino que hace interpretar a otros un sentido venidero disímil al que se declaraba y esto es un efecto de la práctica del psicoanálisis y la novedad que trajo.

En estas cuatro ocasiones en las que Lacan refirió al *Dasein* lo hizo de modo crítico, negando la existencia de un ser-ahí abierto, y en la clase en la que analizó el juego de miradas de *Las Meninas* como en el análisis de “La

carta robada”, a lo que aludió es que es el objeto *a* el que es ahí y que por tal divide al sujeto. Si consideramos que el objeto *a* es un agujero, se trataría del ser ahí de la falta, o dicho de otro modo, de la falta en ser.

Un modo de hacer uso del *Dasein* del objeto *a* es el propio discurso del analista, que se Lacan desarrolló en *El Seminario 17*, “El reverso del psicoanálisis”, ya que el lugar del analista es la del semblante del objeto *a*, silente, por lo tanto la presencia del analista remeda al silencio de la falta en el origen, la que produce múltiples sentidos.

### **El inconsciente no se presta a la ontología**

Tratándose del *Dasein* “heideggeriano” un concepto que responde a la pregunta por el ser u ontológica, cabe preguntarse acerca de la relación de la ontología y el psicoanálisis.

En su seminario dictado en la Universidad de Friburgo, en 1923 y a cuatro años de la publicación de *Ser y Tiempo*, Martín Heidegger definió a la ontología como la doctrina del ser, la indagación temática del ser.<sup>5</sup>

Será precisada como la hermenéutica de la facticidad, y en estas clases desarrolla los conceptos cruciales de *Ser y Tiempo*.

Dorothea Frede, en su artículo “La pregunta del ser: el proyecto de Heidegger”,<sup>6</sup> hizo un análisis de la relación de Heidegger con la ontología, y encontró que el libro de Franz Brentano *On the several senses of Being in Aristotle* fue el texto que influyó profundamente en “la pregunta” de Heidegger, su mayor proyecto total.

En sus primeras épocas, la recepción que Heidegger hizo de la teoría de las

categorías y la significación de Duns Scotus explica el por qué la realidad objetiva está determinada por la comprensión subjetiva. La importancia de la relación entre lenguaje, interpretación y “realidad del afuera” será crucial en *Ser y Tiempo*.

Heidegger encontró tres objeciones a su maestro, Husserl, respecto de su concepción fenomenológica transparencia del ego del sujeto

1. el “inmanentismo” y la puesto del mundo entre paréntesis
  2. la ontología de Husserl estaría ligada a la ontología del acontecimiento.
- Estas tres objeciones son, para Dorothea Frede, claves para la lectura de *Ser y Tiempo*.

El ser humano no es aislado, y está constituido esencialmente por el mundo. Podría decirse que el *Dasein* heideggeriano tiene un rasgo antropológico, y distinto de la tradición de los filósofos basados en el sujeto centrado en la conciencia, al modo aristotélico, kantiano o cartesiano.

En esta muy sintética puntuación de elementos de la ontología heideggeriana, tenemos claves para ver las profundas diferencias con la concepción lacaniana del sujeto y del ser.

Del mismo modo que Heidegger, en la enseñanza de Lacan no se concibe el sujeto centrado en la conciencia, tal como lo aclara en 1964: “Creo haber acentuado lo bastante, en el correr de los meses y hasta de los años que preceden, que el inconsciente es ese sujeto ignorado por el yo, desconocido por el yo, *der Kern unseres Wesen*, escribe Freud en el capítulo de la *Traumdeutung* sobre el proceso onírico, que les pedí que leyeran: cuando Freud trata sobre el proceso primario,

está hablando de algo que posee un sentido ontológico y que él llama *núcleo de nuestro ser*.

El núcleo de nuestro ser no coincide con el yo” (Lacan, 1983, p. 72).

Si la pregunta Heidegger fue la pregunta por el ser, la ontología, en Lacan podemos ubicar que su trabajo se orientó desde el estudio de las psicosis, se verifica en su tesis doctoral, hacia los últimos años de su enseñanza, con el modo en que trató lo que llamó *lalangue*.

No es el objeto de este trabajo deducir “la pregunta de Lacan”, pero sí precisar que no era la ontología.

Frente a la pregunta por la relación de la ontología y el psicoanálisis Lacan se expresó claramente, el 29 de enero de 1964: “Podríamos decir que la hiancia del inconsciente, podríamos llamarla *preontológica*. Insistí sobre el carácter demasiado olvidado -olvidado de una manera que no deja de ser significativa - de la primera emergencia del inconsciente, que consiste en no prestarse a la ontología. En efecto, lo primero que se le hizo patente a Freud, a los descubridores, a los que dieron los primeros pasos, lo que se hace patente aún a cualquiera que en el análisis acomode su mirada un rato a lo que pertenece propiamente al orden del inconsciente, es que no es ni ser, ni no ser, es no-realizado” (Lacan, 1987, p. 38).

Luego de quedar definido que en el inconsciente no hay un ser, en la clase del 16 de noviembre de 1967, en su seminario 14, “La lógica del fantasma” dirá que “...en el origen no hay *Dasein* sino del objeto a...” (Lacan, 1967) y ésta pueda valer como la respuesta más nítida a esta relación del ser, la ontología y el psicoanálisis. Y es la que se

---

trataba en el punto anterior, respecto de *Las Meninas* de Velázquez.

Podemos construir la continuidad de esta respuesta, su consistencia, a lo largo de los años.

A diferencia del ser captado por la conciencia razonante al modo cartesiano, la revolución freudiana fue la del descentramiento de la conciencia.

En el seminario 9, "La identificación", Jacques Lacan precisó la función tan importante del objeto *a*, que organiza el campo del lenguaje, y por lo tanto en psicoanálisis, el del síntoma, de modo tal que: "Toda metáfora, incluida la del síntoma, busca hacer salir este objeto en la significación pero toda la pululación de sentidos que puede engendrar no llega a taponar aquello de lo que se trata en ese agujero de una pérdida central" (Lacan, 1962).

Jacques-Alain Miller hizo énfasis en esta función del objeto *a* y el *Dasein*: "...hace observar que el objeto *a* es en definitiva un nombre adecuado para lo real. Entonces pronuncia esa frase enigmática -la encontrarán en la página 114- que plantea exactamente la cuestión S losange R: '...lo simbólico, al dirigirse hacia lo real, nos demuestra la verdadera naturaleza del objeto *a*', su naturaleza de semblante de ser. No hay que olvidar, sin embargo, la cantidad de veces que insistió, por el contrario, en que el objeto *a* nos daba la clave del ser del sujeto, que el objeto *a* como plus de gozar era lo que había que desprender del ropaje del fantasma para acceder al *Dasein* propio del sujeto, a su ser-ahí (*être-là*)" (Miller, 1998, p. 265).

En estos términos el ser de un sujeto, lo da su modo de goce, lo que nos conduce al síntoma en psicoanálisis.

Jorge Alemán señala que lo pre-ontológico en psicoanálisis no es lo que aún no reúne las condiciones para una ontología sino que es "aquello que intenta mostrar qué es la realidad sin buscar un fundamento último de la misma" (Aleman, 2009, 13). La distinción con la ontología en Lacan es uno de los fundamentos para que este autor argentino elabore su concepción política de izquierda lacaniana. También aclaró que lejos de un relativismo: "El psicoanálisis es una experiencia que intenta transformar en "causa" al fundamento ausente." (Aleman, 2009, 13)

### **Conclusiones**

El tratamiento que Lacan hizo del *Dasein* heideggeriano fue crítico. Diferenció al psicoanálisis de la hermenéutica negando la existencia del sujeto, y del ser, señalando la preeminencia del objeto *a* y de la división del sujeto.

Para el psicoanálisis lo más propio de un sujeto, no es su apertura al mundo, su existencia entre otros, sino su particular modo de goce, ni exterior ni interior: éxtimo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALEMÁN, J. (2009) *Para una izquierda lacaniana*. Buenos Aires, Argentina: Grama.
- ALEMÁN, J. y LARRIERA, S. (1996) *Lacan: Heidegger*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Cifrado.
- BERTORELLO, A. (2008) *El límite del lenguaje. La filosofía de Heidegger como teoría de la enunciación*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- FREDE, D. (1993), "The question of being: Heidegger's project", pp. 42-69. En *The Cambridge Companion to Heidegger*, Cambridge University Press, United States of America, 1993,
- HEIDEGGER, M. (1982), *Ontología, hermenéutica de la facticidad*. Alianza, Madrid, 1999.
- HEIDEGGER, M. (1927), *Ser y tiempo*, Traducción de José Gaos, Fondo de cultura económica, México, 1997.
- LACAN, J. (1954-1955), *El Seminario 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 1983
- LACAN, J. (1955-1956), *El Seminario 3. Las psicosis*, Buenos Aires, Paidós, 1984.
- LACAN J. (1961-1962), "El Seminario 9. La identificación". Inédito.
- LACAN, J. (1964), *El Seminario 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 1987.
- LACAN, J. (1965-1966), "El Seminario 13. El objeto del psicoanálisis". Inédito.
- LACAN, J. (1966-1967), "El Seminario 14. La lógica del fantasma". Inédito.
- LACAN J. (1969-1970), *El Seminario 17. El Reverso del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1992.
- LACAN, J. (1971), *El Seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante*, Buenos Aires, Paidós, 2009.
- MILLER, J. (1998), *Los signos del goce*, Paidós, Buenos Aires, 1998.
- Soler, C. (2004), *La repetición en la experiencia analítica*, Manantial, Buenos Aires, 2004.

## NOTAS

- <sup>1</sup>Lacan, J., (1955-1956), *El Seminario 3. Las psicosis*, pp. 428-429, Paidós, Buenos Aires, 1984.
- <sup>2</sup>Ibid., p. 429.
- <sup>3</sup>Soler, C., *La repetición en la experiencia analítica*, p. 64, Manantial, Buenos Aires, 2004.
- <sup>4</sup>Lacan, J., (1954-1955), *El Seminario 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*, p. 307, Buenos Aires, Paidós, 1983.
- <sup>5</sup>Heidegger, M., *Ontología, hermenéutica de la*

*facticidad*, p. 17, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

<sup>6</sup>Frede, D., "The question of being: Heidegger's project", pp. 42-69. En *The Cambridge Companion to Heidegger*, Cambridge University Press, United States of America, 1993.

## RESEÑA CURRICULAR DEL AUTOR

Elena Bisso obtuvo la licenciatura en Psicología en la Universidad de Buenos Aires, donde hoy realiza la carrera de Doctorado en la especialidad psicoanálisis. Autora de los libros: *¿Quién diagnóstica en psicoanálisis? Figuras en tres campos teóricos y ¿Qué es el sentido? Exploraciones psicoanalíticas* de Ediciones Grama. Es terapeuta en PAUSA-Psicoanálisis aplicado a las urgencias subjetivas de la actualidad. Dicta el curso "El síntoma como nombre inexacto" desde el año 2010.

Website <http://www.comunidadrussell.com>

E-Mail: [elena.bisso@gmail.com](mailto:elena.bisso@gmail.com)